



Trabajo Fin de Grado

Curso 2020-2021

Grupos del TFG válidos para el Grado en Filosofía, Doble Grado en Derecho-Filosofía y Doble Grado en Ciencias Políticas-Filosofía.

Cada grupo está compuesto por un tema de ensayo y un texto para su comentario.

Toda la información sobre el TFG figura en la página del Campus Virtual de Coordinación General del TFG. La normativa vigente sobre el TFG puede encontrarla allí.

Si no le aparece dicha página en su Campus Virtual, póngase en contacto con el Coordinador de Grado (jafern01@ucm.es) o de los Dobles Grados (mdimarsa@filos.ucm.es) para solicitar acceso.

Los trámites para solicitar la convocatoria extraordinaria de enero y para la asignación de grupos se realizan en Secretaría de Alumnos.

Los cambios de grupo deben solicitarse a la mayor brevedad y requieren la previa autorización del Coordinador.

A comienzos de curso 20/21 se convocará una reunión informativa general sobre el TFG

GRUPO 1

Prof. Leonardo Rodríguez Duplá

Tema: El pensamiento existencial de Kierkegaard

Bibliografía

- S. Kierkegaard, *Migajas filosóficas*, Trotta, 2016.
S. Kierkegaard, *La enfermedad mortal*, Trotta, 2008.
R. Larrañeta, *La interioridad apasionada*, USAL, 1990.
E. Rocca, *Kierkegaard*, Universidad Comillas, 2020.

Prof^a. Carmen Segura Peraita.

"De donde resulta que todo cuerpo natural que participa de la vida es entidad, pero entidad en el sentido de entidad compuesta. Y puesto que se trata de un cuerpo de tal tipo –a saber que tiene vida– no es posible que el cuerpo sea el alma: y es que el cuerpo no es de las cosas que se dicen de un sujeto, antes al contrario, realiza la función de sujeto y materia. Luego el alma es necesariamente entidad en cuanto forma específica de un cuerpo natural que en potencia tiene vida. Ahora bien, la entidad es entelequia, luego el alma es entelequia de tal cuerpo.

Pero la palabra "entelequia" se entiende de dos maneras: una, en el sentido en que lo es la ciencia, y otra, en el sentido en que lo es el teorizar. Es, pues, evidente, que el alma lo es como la ciencia: y es que teniendo alma, se puede estar en sueño o en vigilia y la vigilia es análoga al teorizar mientras que el sueño es análogo a poseer la ciencia y no ejercitarla. Ahora bien tratándose del mismo sujeto la ciencia es anterior desde el punto de vista de la génesis, luego el alma es la entelequia primera de un cuerpo natural que en potencia tiene vida. Tal es el caso de un organismo (...). Por tanto, si cabe enunciar algo en general acerca de toda clase de alma, habría que decir que es la entelequia primera de un cuerpo natural organizado. De ahí además que no quepa preguntarse si el alma y el cuerpo son una única realidad, como no cabe hacer tal pregunta acerca de la cera y la figura y, en general, acerca de la materia de cada cosa y aquello de que es materia. Pues si bien la palabra "uno" y "ser tienen múltiples acepciones, la entelequia lo es en su sentido más primordial

Queda expuesto, por tanto, de manera general qué es el alma, a saber, la entidad definitoria, esto es, la esencial de tal tipo de cuerpo. Supongamos que un instrumento cualquiera –por ejemplo, un hacha– fuera un cuerpo natural: en tal caso el "ser hacha" sería su entidad y, por tanto, su alma, y quitada ésta no sería ya un hacha a no ser de palabra. Al margen de nuestra suposición es realmente, sin embargo, un hacha: es que el alma no es esencia y definición de un cuerpo de ese tipo, sino de un cuerpo natural de tal cualidad que posee en sí mismo el principio del movimiento y del reposo."

Aristóteles, *Acerca del alma*, 412a 15- 412b 18.

GRUPO 2

Prof^a. Pilar Fernández Beites

Tema: El sujeto moral.

Prof. Ignacio de los Reyes Melero

"Hemos preguntado cómo llegan a relacionarse en general la lógica y la psicología de modo que la psicología pueda desempeñar una función particular dentro de la lógica.

La relación entre ambas se evidencia en seguida si nos atenemos a la concepción tradicional del concepto de lógica. Conforme a ella, la lógica es la doctrina del pensamiento, y concretamente del pensamiento *correcto*, o dicho más estrictamente, la doctrina que enseña el pensamiento correcto, es decir, "doctrina de la razón", técnica, o mejor dicho, tecnología del pensamiento correcto. Pero este pensamiento es correcto si sigue las reglas a las que está sometido. Es decir, en calidad de tal tecnología es la ciencia del pensamiento y de sus reglas, de cómo hay que pensar (también Kant da esta definición), de las normas del pensamiento correcto: disciplina normativa.

La rectitud del pensamiento consiste en su correspondencia con las reglas; las reglas son las formulaciones — "fórmulas"— de las leyes que pertenecen al pensamiento, son leyes captadas en proposiciones. Es decir, la lógica trata del pensamiento en atención a las leyes que lo determinan.

De este modo, la legalidad del pensamiento pasa a ser necesariamente el tema fundamental de la lógica, y, dicho de modo más completo, el propio pensamiento mismo en aquello que es y en aquello que, medido con arreglo a su legalidad, debe ser."

Heidegger, M.: *Lógica. La pregunta por la verdad*, A. Ciria (trad.), Alianza, Madrid, 2009.

GRUPO 3

Prof. Pedro Lomba Falcón

Tema: Filosofía, teología y política en la filosofía moderna.

Prof^a. Ángeles Jiménez Perona

"Sóc. - ¿Conoces una controversia que suele darse en relación a estas cosas, especialmente en el caso del sueño y la vigilia?

Teet. - ¿A cuál te refieres?

Sóc. – Muchas veces, creo yo, habrás oído formular esta cuestión: ¿qué prueba podría uno esgrimir ante alguien que nos preguntara si estamos dormidos en este mismo instante y soñamos todo lo que pensamos, o estamos en vela y dialogamos despiertos unos con otros?"

Platón, *Teeteto*, Madrid: Gredos, 1988, 158 b-c.

GRUPO 4

Prof. Juan Manuel Forte Monge

TEMA: El concepto de Ilustración.

Abórdese preferentemente uno de estos dos aspectos (o los dos):

- 1) El concepto o los conceptos histórico-filosóficos de "Ilustración".
- 2) Críticas y ángulos ciegos de la Ilustración (optimismo abstracto, eurocentrismo, machismo, etc.).

Bibliografía

CONDORCET, N. de: Bosquejo de un cuadro histórico de los progresos del espíritu humano, trad. M. Suárez, Madrid, Editora Nacional, 1980.

KANT, I.: Ideas para una historia universal en clave cosmopolita y otros escritos sobre *Filosofía de la Historia*, trad. R. Rodríguez Aramayo y C. Roldán, Madrid, Tecnos, 1994.

— — ¿*Qué es la Ilustración?*, trad. de A. Maestre, & J. Romagosa, Tecnos, Madrid, 1999.

MESLIER, J.: *Crítica de la Religión y del Estado*, Barcelona, Península, 1978 (es una versión del texto francés)¹.

PULEO, A.: *La Ilustración olvidada: la polémica de los sexos en el siglo XVIII*, Madrid, Anthropos, 1993².

Prof^a. Carmen López Rincón

"La *teoría de los tipos* establece que todos los conceptos, tanto los que significan propiedades como los que significan relaciones, se clasifican en "tipos". Para mayor sencillez, limitémonos a los conceptos de propiedades. Aquí se hace una distinción entre "individuos", esto es, objetos que no son propiedades (nivel cero); propiedades de individuos (primer nivel); propiedades de propiedades de individuos (segundo nivel), y así sucesivamente. Tomemos por ejemplo a los cuerpos como individuos: entonces "cuadrangular" y "rojo" son propiedades de primer nivel; "propiedad espacial" y "color" son propiedades de segundo nivel. La teoría de los tipos dice: una propiedad de primer nivel puede ser atribuida o negada únicamente a individuos, pero no puede aplicarse a propiedades de primer nivel o de niveles superiores; una propiedad de segundo nivel puede ser atribuida o negada sólo a propiedades de primer nivel, pero no puede atribuirse a individuos ni a propiedades de segundo nivel o de niveles superiores, y así sucesivamente. Por ejemplo: Si *a* y *b* son cuerpos, las proposiciones "*a* es cuadrangular" y "*b* es rojo" son verdaderas o falsas, pero en todo caso plenas de sentido; además, las proposiciones "Cuadrangular es una propiedad espacial" y "Rojo es un color, son verdaderas. Por el contrario, las secuencias de palabras "a es una propiedad espacial", "Cuadrangular es rojo" y "Color es una propiedad espacial" no son ni verdaderas ni falsas, sino carentes de sentido. Son meras pseudoproposiciones. Tales pseudoproposiciones se evitan cuando un concepto (propiedad) del nivel *n* se atribuye solamente a conceptos del nivel *n* - 1. De esto se sigue como un caso particular, especialmente importante, que el supuesto de que cierta propiedad se atribuya o no se atribuya a sí misma, no puede ser ni verdadero ni falso, sino que siempre carece de sentido."

CARNAP, R. (1965). "Antigua y nueva lógica". En: A. J. AYER (comp.). *El positivismo lógico*. México: FCE, pp. 145-146.

¹ De la edición de Voltaire, hay una traducción al español de 1945: <http://archivomagon.net/wp-content/uploads/2014/02/Meslier-La-religion-part1.pdf>

² En Wikipedia hay una versión en español de la *Declaración de derechos de la mujer*: https://es.wikipedia.org/wiki/Olympe_de_Gouges#:~:text=Olympe%20de%20Gouges%20redact%C3%B3%20una,igual%20a%20hombre%20en%20derechos.

GRUPO 5

Prof^a. Carmen Segura Peraita.

Tema: La cuestión de la técnica en Heidegger

Bibliografía

Aurenque, Diana, "Sobre el dominio de la voluntad. Con Heidegger hacia una ética del dejar ser", *Observaciones filosóficas*, nº 9 (2009).

Chillón, José Manuel, *Serenidad. Heidegger para un tiempo postmetafísico, Guía Comares de Heidegger*, 2019.

Duque, Félix, "'En lo im-poético, pensar lo poético' (De las difíciles relaciones de Heidegger con la tecnología)", *Guía Comares de Heidegger*, pp. 255-289.

Heidegger, M., *Conferencias y artículos*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1994, Trad., Eustaquio Barjau.

Quintana Montes, José Luis, "La técnica moderna: entre serenidad (*Gelassenheit*) y dispositivo (*Ge-stell*): Martín Heidegger a cuarenta años de su muerte". *Daimon*, nº. 76 (2019), pp. 51-65.

Prof. Juan Antonio Fernández Manzano

"La idea intuitiva de la justicia como imparcialidad es considerar los principios de justicia como el objeto de un acuerdo original en una situación inicial debidamente definida. Estos principios son aquellos que serían aceptados por personas racionales dedicadas a promover sus intereses y que estuvieran en esta posición de igualdad con objeto de establecer los términos básicos de su asociación. Habrá que mostrar entonces que los dos principios de justicia son la solución al problema de elección que plantea la posición original. Con objeto de demostrarlo, hay que establecer que, dadas las circunstancias de las partes, sus conocimientos, creencias e intereses, un acuerdo sobre la base de estos principios es el mejor medio para que cada persona alcance sus fines en vista de las alternativas disponibles."

Rawls, John (1979) *Teoría de la justicia* (María Dolores González, Trad.). FCE, p. 119.

GRUPO 6

Prof. Ignacio de los Reyes Melero

Tema: La deducción trascendental de las categorías en Kant

Bibliografía

- Kant, *Crítica de la Razón Pura*, Pedro Rivas (intr., trad. notas e índices), Taurus, Madrid, 2016.
- Kant, I.: *Prolegómenos a toda metafísica futura que haya de poder presentarse como ciencia*, M. Caimi (trad., notas y comentario), N. Hinske (epílogo), Istmo, Madrid, 1999. [§§ 14-22]
- Cassirer, E.: *Kant, vida y doctrina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.
- Diccionario de la filosofía crítica kantiana*, Colihue, (Mario Caimi et al.), Buenos Aires, 2017.
- De Vleeschauwer, H.J.: *La déduction transcendantale dans l'oeuvre de Kant* (Tomos I, II y III) Amberes/Paris/La Haya: 1934-1936-1937.

Prof^a. Paloma Martínez Matías.

"I. El materialismo anterior, globalmente considerado (sin exceptuar el de Feuerbach), concibe el elemento objetivo, la realidad, la sensorialidad, bajo la forma, exclusivamente, de *objeto* o de *visión*, nunca como *actividad sensorial humana*, nunca como *práctica*, nunca, en suma, subjetivamente. Y ésa es su insuficiencia básica. Insuficiencia que explica, por otra parte, que el lado *activo* no haya sido desarrollado sino de manera abstracta, y en oposición al materialismo, por el idealismo –que, naturalmente, no conoce la actividad real, sensible, como tal–. Feuerbach postula objetos sensibles, objetos realmente diferentes de los objetos de pensamiento: pero tampoco concibe la actividad humana en cuanto a tal como actividad *objetiva, material*. De ahí que en *La esencia del cristianismo* asuma el comportamiento teórico como único genuinamente humano (...). No alcanza, pues, a percibir la importancia de la actividad “revolucionaria”, de la actividad “crítico-práctica”.

II. El problema de si a propósito del pensamiento humano puede o no hablarse de verdad objetiva no es un problema teórico, sino *práctico*. El hombre ha de acreditar la verdad, esto es, la potencia y realidad, la terrenalidad de su pensamiento en la práctica misma. La disputa acerca de la realidad o irrealidad del pensamiento –un pensamiento aislado de la práctica– es una disputa netamente *escolástica*.

III. La teoría materialista de la transformación de las circunstancias y de la educación olvida que las circunstancias son transformadas por los hombres y que el propio educador ha de ser educado. (...)

La coincidencia de la transformación de las circunstancias y de la actividad humana o autotransformación no se puede captar y entender racionalmente más que como *práctica revolucionaria*.

IV. Feuerbach parte del hecho de la autoextrañación religiosa, de la duplicación del mundo en dos, uno religioso y otro terrenal. Su trabajo viene a limitarse a la reducción del mundo religioso a su base terrenal. Pero que la base terrenal se alce sobre sí misma y cristalice en un reino autónomo en las nubes es cosa que sólo a partir del autodesgarramiento y de la autocontradicción de esta base terrenal puede resultar inteligible. En sí misma ésta ha de ser, pues, tanto comprendida en su contradicción como revolucionada prácticamente."

MARX, K, “Tesis sobre Feuerbach”, en *Marx. Textos selectos*, Gredos, Madrid, 2012, pp. 405-406.

GRUPO 7

Prof^a. Paloma Martínez Matías.

Tema: Conocimiento y dominio en la filosofía contemporánea

Bibliografía³

Foucault, M., *Vigilar y castigar*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012.

Heidegger, M., "La época de la imagen del mundo", en *Caminos de bosque*, Madrid, Alianza, 1998.

Horkheimer, M. – Adorno, M., *Dialéctica de la Ilustración*, Madrid, Trotta, 2018.

Marcuse, H., *El hombre unidimensional*, Planeta, Barcelona, 2016.

Nietzsche, F., *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Tecnos, Madrid, 1990.

Prof. Agapito Mestre Sánchez

"La intelección de la historia de un pueblo requiere (...) articular la ininterrumpida sucesión de lo acontecido en un espacio geográfico con la sucesiva aparición de sujetos-agentes históricos que adjetivan como *suyo* lo acontecido desde un cierto momento del fluir histórico. Al espacio humano abarcado y limitado por los 'nosotros' de la historia vengo llamando desde hace tiempo 'morada vital'. Y a la conciencia de sentirse existiendo en esa 'morada' (como cuando se dice 'nosotros los ingleses', o 'los franceses', etc.), le he dado el nombre de 'vividura'."

CASTRO, A.: *Sobre el nombre y el quién de los españoles*. Sarpe, Madrid, 1985, pág. 141

³ La bibliografía que se presenta sólo es orientativa de algunos de los autores y obras que han abordado bajo algún aspecto y desde su particular perspectiva el tema propuesto. El listado no es, por tanto, excluyente, ya que el tratamiento de este tema puede ser enfocado desde otros autores y obras de la filosofía contemporánea.

GRUPO 8

Prof. Luis Alegre Zahonero

Tema: Razón y cuerpo: el problema de la cultura

Bibliografía

- Alba Rico, Santiago. *Ser o no ser (un cuerpo)*. Barcelona: Seix Barral, 2017.
- Butler, Judith. "Sometimiento, resistencia, resignificación. Entre Freud y Foucault", en *Mecanismos psíquicos del poder: teorías sobre la sujeción*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2011.
- Eagleton, Terry. *Cultura*. Barcelona: Taurus, 2017.
- Freud, Sigmund. *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza, 1998.
- Sánchez Madrid, Nuria. *Elogio de la razón mundana: antropología y política de Kant*. Adrogué (Argentina): La Cebra, 2018.

Prof^a. Saleta de Salvador Agra

"Creo poder hacer muy clara la relación de mi conceptografía con el lenguaje común si la comparo con la que hay entre el microscopio y el ojo. Este último, por el campo de su aplicabilidad y la movilidad con que se sabe adaptar a las más diversas situaciones, posee gran superioridad frente al microscopio. Considerado como aparato óptico, muestra sin duda muchas imperfecciones, las cuales pasan desapercibidas, por lo común, sólo como consecuencia de su estrecha conexión con la vida mental. Pero tan pronto como los propósitos científicos establecen mayores exigencias en la precisión de las distinciones, el ojo resulta insuficiente. Por el contrario, el microscopio es de lo más apropiado para tales fines, aunque, por ello, no es utilizable para otros.

Así, esta conceptografía ha sido ideada como un auxiliar para determinados propósitos científicos y no se la puede sentenciar porque no sirva para otros. Si de algún modo corresponde a estos fines, no importan que se puedan echar de menos verdades nuevas en mi trabajo. Me consolaría, sobre esto, la conciencia de que también un desarrollo del método hace prosperar a la ciencia. Pues Bacon consideró preferible inventar un medio por el cual se pudiera descubrir fácilmente cualquier cosa, a descubrir algo particular, y, por cierto, todos los grandes progresos científicos recientes han tenido su origen en un perfeccionamiento del método.

También Leibniz conoció la ventaja de un modo de simbolización adecuado. Su idea de una característica general, de un *calculus philosophicus o ratiocinator*, era tan gigantesca que el intento de desarrollarla hubo de quedarse en los meros preparativos. El entusiasmo que prendió en su creador cuando ponderó el inmenso incremento de la capacidad mental humana que podría surgir de un método de simbolización apropiado a las cosas mismas, lo hizo estimar demasiado estrechamente las dificultades que se oponen a una empresa así. Pero si tampoco se puede alcanzar tan alta meta en un intento, no hay que desesperar de obtener una aproximación más lenta, paso a paso. Si una tarea parece irresoluble en su plena generalidad, provisionalmente se la ha de limitar; pues, tal vez, se la logre vencer por medio de ampliaciones graduales. En los símbolos aritméticos, geométricos, químicos, se pueden ver realizaciones de la idea leibniziana respecto a campos particulares. La conceptografía aquí propuesta, además, añade una nueva a éstas, y ciertamente una situada en el medio paredaño a las otras. A partir de aquí, por tanto, se abren las más amplias perspectivas para llenar las lagunas de los lenguajes de fórmulas existentes, para conectar en un solo dominio campos separados hasta ahora y para ampliarse a campos en los que tal lenguaje faltaba"

Frege, Gottlob (1879): *Conceptografía. Un lenguaje de fórmulas, semejante al de la aritmética, para el pensamiento puro*, México: UNAM, 1972, pp. 3-4

GRUPO 9

Prof. Antonio Miguel López Molina

Tema: Teorías postmetafísicas del conocimiento

Bibliografía

Ávila Crespo, R. *Las pasiones trágicas*. Tragedia y filosofía de la vida. Ed Trotta, Madrid, 2018.

Habermas, J. *Conocimiento e interés*. Ed Taurus, Madrid, 1973.

López Molina, A.M. *Teoría postmetafísica del conocimiento*. Ed Escolar y Mayo, Madrid, 2012.

Rorty, R. *Contingencia, ironía y solidaridad*. Ed Tecnos, Barcelona, 1996.

Wittgenstein, L. *Investigaciones filosóficas*. Ed Crítica, Barcelona, 1998.

Prof. Ignacio Pajón Leyra

"Y el escepticismo es la capacidad de establecer antítesis en los fenómenos y en las consideraciones teóricas, según cualquiera de los tropos; gracias a la cual nos encaminamos – en virtud de la equivalencia entre las cosas y proposiciones contrapuestas – primero hacia la suspensión del juicio y después hacia la ataraxia.

Hablamos de "capacidad", desde luego no por capricho sino sencillamente en el sentido de que uno sea capaz.

Aquí entendemos por "fenómenos" lo sensible; por lo que definimos lo "teórico" por oposición a ellos.

Lo de "según cualquiera de los tropos" puede aplicarse tanto a la capacidad – empleando el término "capacidad" simplemente en el sentido que hemos dicho - como a lo de "establecer antítesis en los fenómenos y en las consideraciones teóricas", pues decimos lo de "según cualquiera de los tropos" porque contraponemos esas cosas de muy diversas maneras, contraponiendo -para abarcar todas las antítesis- fenómenos a fenómenos, consideraciones teóricas a consideraciones teóricas o los unos a las otras.

También añadimos lo de "según cualquiera de los tropos" a lo de "en los fenómenos y en las consideraciones teóricas" para que no entremos en cómo se manifiestan los fenómenos o en cómo se forman en la mente las consideraciones teóricas, sino que sencillamente los tomemos tal como aparecen.

Y en absoluto tomamos "proposiciones contrapuestas" como "afirmación y negación"; simplemente como "proposiciones enfrentadas". Y llamamos equivalencia a su igualdad respecto a la credibilidad o no credibilidad, de forma que ninguna de las proposiciones enfrentadas aventaje a ninguna como si fuera más fiable.

La suspensión del juicio es ese equilibrio de la mente por el que ni rechazamos ni ponemos nada. Y la ataraxia es bienestar y serenidad de espíritu. Y de cómo la ataraxia sigue a la suspensión del juicio trataremos en el capítulo "Sobre los fines".

Sexto Empírico, *Esbozos pirrónicos*, I, 8-10.

GRUPO 10

Prof^a. Saleta de Salvador Agra

Tema: Teoría de los Actos de Habla

Bibliografía

Austin, J. L. (1962): *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós, 1998.

Austin, J.L (1956): "Emisiones realizativas". Barcelona: Alianza, 1989, pp. 217-233.

Blanco Salgueiro, A. (2004): *Palabras al viento. Ensayo sobre la fuerza ilocucionaria*. Madrid: Trotta.

Searle, J. R. (1965): "¿Qué es un acto de habla?". Valdés Villanueva (comp.) (1999), pp. 435-452.

Searle, J.R (1969): *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Madrid: Cátedra, 1994.

Prof. Luis Alegre Zahonero

"Y aquí es, precisamente, a donde viene a parar todo ese discurso sobre la cuarta forma de locura, aquella que se da cuando alguien contempla la belleza de este mundo, y recordando la verdadera, le salen alas y, así alado, le entran deseos de alzar el vuelo, y no lográndolo, mira hacia arriba como si fuera un pájaro, olvidado de las de aquí abajo, y dando ocasión a que se le tenga por loco. Así que, de todas las formas de "entusiasmo", es ésta la mejor de las mejores, tanto para el que la tiene, como para el que con ella se comunica; y al partícipe de esta manía, al amante de los bellos, se le llama enamorado".

Platón, *Fedro*, 249d-e

GRUPO 11

Prof^a. Carmen López Rincón

Tema: Temas clásicos de filosofía desde la tradición analítica

Prof. Juan Manuel Forte Monge

“Me parece, por lo demás, que Sarsi tiene la firme convicción de que para filosofar es necesario apoyarse en la opinión de cualquier célebre autor, de manera que si nuestra mente no se esposara con el razonamiento de otra, debería quedar estéril e infecunda; tal vez piensa que la filosofía es como las novelas, producto de la fantasía de un hombre, como por ejemplo la *Ilíada* o el *Orlando furioso*, donde lo menos importante es que aquello que en ellas se narra es cierto. Sr. Sarsi, las cosas no son así. La filosofía está escrita en ese grandísimo libro que tenemos abierto ante los ojos, quiero decir, el universo, pero no se puede entender si antes no se aprende a entender la lengua, a conocer¹ los caracteres en los que está escrito. Está escrito en lengua matemática y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin las cuales es imposible entender ni una palabra; sin ellos es como girar vanamente en un oscuro laberinto.

(...) Pero, advierta y considere que para quien pretende persuadir de algo, si no falso, sí al menos dudoso, de mucho sirve el poderse valer de argumentos probables, de conjeturas, de ejemplos de cosas verosímiles e incluso de sofismas, fortificándose y atrincherándose con textos claros, en la autoridad de otros filósofos, de naturalistas, de retóricos y de historiadores; pero, reducirse a la severidad de las demostraciones geométricas, es fundamento demasiado peligroso para quien no sabe utilizarlas bien; pues, ya que no se da *ex parte rei* el término medio entre lo verdadero y lo falso, así en las demostraciones necesarias, o se concluye indudablemente, o se paralogiza inexcusablemente, sin dejar campo para defenderse con limitaciones, distinciones, retorcimientos de palabras o con otros giros, sino que por fuerza, con palabras breves y al primer asalto, o se queda en César o en nada.”

Galileo, *El Ensayador*, trad. J. M. Revuelta, Buenos Aires, Aguilar, 1981, pp. 62-63 y 183.

GRUPO 12

Prof. Julián Santos Guerrero

Tema: Las artes, entre técnica y naturaleza. Aproximaciones a un debate en el seno de la Estética.

Prof. Ricardo Parellada Redondo

«Tratemos entonces de la empatía misma. También aquí se trata de un acto que es originario como vivencia presente, pero no originario según su contenido. Y este contenido es una vivencia que de nuevo puede presentarse en diversos modos de actuación, como recuerdo, espera, fantasía. Cuando aparece ante mí de golpe, está ante mí como objeto (vg., la tristeza que 'leo en la cara' a otros); pero en tanto que voy tras las tendencias implícitas (intento traerme a dato más claramente de qué humor se encuentra el otro), ella ya no es objeto en sentido propio, sino que me ha transferido hacia dentro de sí; ya no estoy vuelto hacia ella, sino vuelto en ella hacia su objeto, estoy cabe su sujeto, en su lugar. Y solo tras la clarificación lograda en la ejecución, me hace frente otra vez la vivencia como objeto.

Tenemos, pues, tres grados de actuación o modalidades de actuación en todos los casos considerados de presentificación de vivencias, puesto que no siempre se recorren todos los grados en cada caso concreto, sino que frecuentemente se está satisfecho con uno de los inferiores: 1.º, la aparición de la vivencia; 2.º, la explicitación plenaria; 3.º, la objetivación comprensiva de la vivencia explicitada. En el primer y tercer grado, la presentificación representa el paralelo no originario de la percepción, mientras que en el segundo grado corresponde a la actuación de la vivencia. Mas el sujeto de la vivencia empatizada —y ésta es la novedad fundamental frente al recuerdo, la espera, la fantasía de las propias vivencias— no es el mismo que realiza la empatía, sino otro. Ambos están separados, no ligados como allí por una conciencia de la mismidad, por una continuidad de vivencia. Y mientras vivo aquella alegría del otro no siento ninguna alegría originaria, ella no brota viva de mi yo, tampoco tiene el carácter del haber-estado-viva-antes como la alegría recordada. Pero mucho menos aún es mera fantasía sin vida real, sino que aquel otro sujeto tiene originariedad, aunque yo no vivencio esa originariedad; la alegría que brota de él es alegría originaria, aunque yo no la vivencio como originaria. En mi vivenciar no originario me siento, en cierto modo, conducido por uno originario que no es vivenciado por mí y que empero está ahí, se manifiesta en mi vivenciar no originario. Así tenemos, en la empatía un tipo *sui generis* de actos experienciales.»

Edith Stein, *El problema de la empatía* (1917). Trad. J. L. Caballero Bono. Madrid: Trotta, 2004, II, § 2, c).

GRUPO 13

Prof. Ricardo Parellada Redondo

Tema: Fenomenología y alteridad

Prof. Julián Santos Guerrero

«§ 45. *El arte bello es un arte en la medida en que parece ser al mismo tiempo naturaleza.*

A propósito de un producto del arte bello se deber ser consciente de que es arte y no naturaleza. Sin embargo, la finalidad en su forma debe parecer tan libre frente a toda coerción de reglas arbitrarias como si se tratara de un producto de la mera naturaleza. Aquel placer que es, sólo él, comunicable universalmente sin, no obstante, fundamentarse en conceptos descansa sobre este sentimiento de libertad en el juego de nuestras capacidades cognitivas que, sin embargo, debe ser al mismo tiempo teleológico. La naturaleza era bella cuando al mismo tiempo parece arte y el arte sólo puede llamarse bello cuando somos conscientes de que es arte y, sin embargo, parece naturaleza.»

KANT, I., *Crítica del discernimiento*, trad. Roberto R. Aramayo y Salvador Mas, Madrid, Machado Libros, 2003, p. 272.

GRUPO 14

Prof. Ignacio Pajón Leyra

Tema: La idea de 'naturaleza' en la filosofía griega

Prof. Antonio Miguel López Molina

“Al aplicar los conceptos puros del entendimiento a la experiencia posible el uso de su síntesis es o *matemático* o *dinámico*, ya que en parte va dirigido a la *intuición* de un fenómeno en general y en parte a la *existencia* del mismo. Las condiciones *a priori* de la intuición son enteramente necesarias en relación con una experiencia posible; las de la existencia de los objetos de una posible intuición empírica son, en sí mismas, meramente accidentales. Los principios del uso matemático serán, pues, incondicionalmente necesarios, es decir, apodícticos, mientras los del uso dinámico, si bien conllevarán igualmente el carácter de una necesidad *a priori*, solo la conllevarán bajo la condición del pensar empírico en una experiencia, es decir, solo mediata e indirectamente. En consecuencia, los del uso dinámico no poseen (aunque dejemos a salvo su certeza referida, en términos generales, a la experiencia) la evidencia inmediata propia de los primeros. De todos modos, tendremos más elementos de juicio sobre esto al concluir este sistema de los principios.

La tabla de las categorías nos lleva con la mayor naturalidad a la tabla de los principios, ya que ésta no es otra cosa que las reglas del uso objetivo de aquellas”.

Kant, KrV A160-161/B199-200

Bibliografía:

- Kant, I. *Crítica de la razón pura*. Trad. Pedro Ribas. Ed. Alfaguara, Madrid, 1978.
- López Molina, A. M. *Principios matemáticos y objeto del conocimiento según Kant*. In: *Praxis Filosófica*, 19 (Julio- diciembre 2004), pp. 41-64.
- López Molina, A. M. & Rábade Romeo, S. & Pesquero Franco, E. *Kant: Conocimiento y racionalidad I: El uso teórico de la razón*. Ed. Cincel, Madrid, 1989.
- Cano de Pablo, J. *Álgebra de la experiencia. Kant y la ciencia moderna*. Ed. UCLM, Cuenca, 2009.
- Rábade Romeo, S. *Kant: Problemas gnoseológicos de la Crítica de la razón pura*. Ed. Gredos, Madrid, 1968.

GRUPO 15

Prof^a. Ángeles Jiménez Perona

Tema: Conocimiento, credibilidad y verdad: hechos y valores.

A título de ejemplo, se sugieren algunas obras sobre las que podría basarse el ensayo:

Fricke, M. *Injusticia epistémica*. Barcelona: Herder, 2017.

Popper, K. R., *El mito del marco común. En defensa de la ciencia y la racionalidad*,
Barcelona: Paidós, 2005

Putnam, H. y Habermas, J. *Normas y valores*. Madrid: Trotta, 2008.

Rorty, R. *Objetividad, relativismo y verdad*. Barcelona, Paidós, 1996.

Wittgenstein, L., *Sobre la certeza*. Barcelona: Gedisa, 1998. Reedición: Madrid: Gredos,
2009.

Prof. Pedro Lomba Falcón

"[...] un hombre libre es aquel que, en aquellas cosas que puede hacer en virtud de su propia fuerza e ingenio, no se ve impedido en la realización de lo que tiene voluntad de llevar a cabo. Pero cuando las palabras *libre* y *libertad* se aplican a cosas que no son *cuerpos*, está abusándose de ellas. Pues aquello que no es susceptible de movimiento no puede estar sujeto a impedimento alguno."

Thomas Hobbes, *Leviatán*, Madrid, Alianza, 2009, cap. XXI, p. 187